

From nostalgia to action - Francisco Guarner
President of the World Union of Jesuit Alumni

Dear friends, dear companions, dear Father Mesa SJ, I am pleased to share with you today the memory of the message and words of Father General Pedro Arrupe SJ that he delivered in this very place 50 years ago.

Today we all speak with our hearts and with a certain feeling of nostalgia for these past years and for those words we received in those days, in which some of you were then in the classrooms of the schools of the Society of Jesus, many others had not not even started the studies or even born and some others we had already finished.

But the nostalgia for the memory of that message and the words of social justice by Father Arrupe bring us here today both a firm feeling of enthusiasm and a desire for action, reinforced by the recent words of Father General Arturo Sosa SJ to be companions in the shared mission, in feeling together in a new walk together... and being truly agents of hope and reconciliation.

Father General has invited us to a relationship with the Society that goes beyond nostalgia and the grateful memory of the past. An invitation to be partners in the mission of justice and reconciliation, to live it with passion, creativity, energy and own identity; in the hope of advancing towards a humanity reconciled with each other, with the environment and with God.

To be people for and with others, to be people for and with creation, in the awareness that all the nations of the earth share a common destiny, and to recognize each other as members of a world brotherhood, as Pope Francis wrote in the encyclical Fratelli Tutti.

Father General offered it to us and asked it of us in Barcelona last July 2022. Together in accompanying Young people in creating a hopeful future, together in helping the underprivileged, the discarded of the world, the vulnerable in their dignity in a mission of reconciliation and justice, together in the defense and care of our common home, together for a global community open to those many other groups of the Ignatian family who feel called to join as collaborators in the common mission.

The Society of Jesus has transmitted to us an education that enables us to continually renew ourselves, “ignacianity”, which allows us to welcome diversity and, with respect, provoke a fraternal dialogue in which Universal Apostolic Preferences can be, as the Holy Father reminded us. Father General the guide of our collaboration with the Society of Jesus and those who guide us in the work of our different networks at the local, regional and world level.

Let us collaborate for a better world, more just, more fraternal and more supportive in respect, for and with others according to the words of Father Arrupe and Father Kolvenbach and today renewed by Father Sosa, let us walk together as true companions in the mission of reconciliation and justice with others, with creation and with God.

Let us have the inner strength in the search for the meaning of spirituality so that together, we can open the way to that enthusiasm of being former students.

From our associations, let us know how to amplify and share the education we have received and let us open our hearts and dedication to others out of gratitude for “so much well received”, as Father Adolfo Nicolas SJ reminded us.

From the World Union let us think and guide how to help, listen and share, in the reaffirmation and follow-up of the resolutions of the last Congress.

I want to thank the organizers of this event, the San Jose de Valencia Association, its president José María Musoles and Vicente Albert for their dedication and welcome.

And to all of you who are here today in Valencia and to those who are in various parts of the world, thank you for being able to thank the Society of Jesus together with this act for the living memory of the education received.

And ask you that we know how to follow and live with determination the message of brotherhood of Father Arturo Sosa and that we spread it as Iganacio de Loyola did 500 years ago.

A hug, -throughout -

De la nostalgia a la acción - Francisco Guarner *Presidente de la Unión Mundial de Antiguos Alumnos de Jesuitas*

Querido amigos, queridos compañeros y compañeras, querido Padre Mesa SJ me complace compartir con vosotros hoy el recuerdo del mensaje y las palabras del Padre General Pedro Arrupe SJ que hace 50 años, pronunciaba en este mismo lugar.

Hoy hablamos todos con el corazón y con un cierto sentimiento de nostalgia por estos años pasados y por aquellas palabras que recibimos en aquellos días, en los que algunos de vosotros estabais entonces en las aulas de los colegios de la Compañía de Jesús, otros muchos no habíais empezado aun los estudios ni incluso nacido y algunos otros ya los habíamos terminado.

Pero la nostalgia del recuerdo de ese mensaje y las palabras de justicia social del Padre Arrupe, nos traen hoy aquí al mismo tiempo un firme sentimiento de entusiasmo y una voluntad de acción, reforzadas por las recientes palabras del Padre General Arturo Sosa SJ de ser compañeros en la misión compartida, en sentirnos juntos en un nuevo caminar juntos...y ser verdaderamente agentes de esperanza y reconciliación.

El Padre General nos ha invitado a una relación con la Compañía que va más allá de la nostalgia y del recuerdo agradecido del pasado. Una invitación a ser compañeros en la misión de justicia y reconciliación, para vivirla con pasión, creatividad, energía e identidad propia; en la esperanza de avanzar hacia una humanidad reconciliada entre sí, con el medio ambiente y con Dios.

Ser personas para y con los demás, ser personas para y con la creación, en la conciencia de que todas las naciones de la tierra compartimos un destino común, y de reconocernos todos como miembros de una hermandad mundial, como escribía el Papa Francisco en la encíclica Fratelli Tutti.

El Padre General nos lo ofreció y nos lo pidió en Barcelona el pasado julio 2022. Juntos en acompañar a los jóvenes en la creación de un futuro esperanzador, juntos en la ayuda a los desfavorecidos, a los descartados del mundo, a los vulnerados en su dignidad en una misión de reconciliación y justicia, juntos en la defensa y cuidado de nuestra casa común, juntos por una comunidad global abierta a esos otros muchos colectivos de la familia ignaciana que se sienten llamados a unirse como colaboradores en la misión común.

La Compañía de Jesús nos ha transmitido una educación que nos capacita para renovarnos continuamente, la "ignacianidad", que nos permite acoger la diversidad y desde el respeto, provocar un diálogo fraterno en las que las Preferencias Apostólicas Universales pueden ser, como nos recordaba el Padre General la guía de nuestra colaboración con la Compañía de Jesús y las que nos orienten en el trabajo de nuestras distintas redes a nivel local, regional y mundial.

Colaboremos por un mundo mejor, más justo y más fraternal y más solidario en el respeto, para y con los demás según las palabras del Padre Arrupe y del Padre Kolvenbach y hoy renovadas por el Padre Sosa, caminemos juntos como verdaderos compañeros en la misión de reconciliación y justicia con los demás, con la creación y con Dios.

Tengamos la fortaleza interior en la búsqueda del sentido de la espiritualidad para juntos, abrir el camino a ese entusiasmo de ser antiguos alumnos.

Desde nuestras asociaciones sepamos amplificar y compartir la educación que hemos recibido y abramos nuestros corazones y nuestra entrega a los demás desde la gratitud de “tanto bien recibido”, como nos recordó el Padre Adolfo Nicolás SJ.

Desde la Unión Mundial pensemos y guiemos en el cómo ayudar, escuchar y compartir, en la reafirmación y seguimiento de las resoluciones del pasado Congreso.

Quiero agradecer a los organizadores de este acto, a la Asociación San José de Valencia, a su presidente José María Musoles y a Vicente Albert por su dedicación y acogida.

Y a todos a los que estáis hoy aquí en Valencia y a los que os encontráis en las diversas partes del mundo, gracias por poder agradecer juntos con este acto a la Compañía de Jesús el recuerdo vivo de la educación recibida. Y pediros que sepamos seguir y vivir con determinación el mensaje de fraternidad del Padre Arturo Sosa y que lo difundamos como lo hizo Ignacio de Loyola 500 años atrás.

Un abrazo,

-en todo -